

# UNION REPUBLICANA

## PERIÓDICO POLÍTICO.

AÑO IV.

NOVELDA 13 DE ENERO DE 1906.

NUMERO 130.

# Escándalo en el Casino.

### PRÓLOGO.

Hace tiempo pesa sobre el Casino una maldición horrible del prójeto gitano.

Circunstancias tristesimas en las que jugó de lleno la violencia, el atropello y la imposición, engendro del más abominable despotismo, fueron causa abonada para crear odios, establecer revanchas y fomentar malquerencias. Desde entonces la tranquilidad de espíritu de la Sociedad ha sido aparente, superficial, y si en repetidos momentos no chocaron con ímpetu las pasiones, fue por que la razón y el buen orden, (mirando siempre la entidad Casino, que es lo que a toda costa se ha procurado guardar), impusieron seguro freno a la rabia que la vealidad y la injusticia arrancan naturalmente al que recibe ofensa sin motivo.

Así han transcurrido varios años, viendo al final de cada uno de ellos, con motivo de elegir nueva Junta de gobierno, presentarse en los salones del Casino al reyuelo sin seso con toda su numerosa servidumbre, (estómagos agracedidos les denomina el vulgo) para llegar por la fuerza a donde jamás se hubiese llevado la Sociedad por espontáneo impulso.

La razonada protesta, la justa demanda de la parte valiosa de dicha colectividad, quedó siempre, por tal causa, ahogada bajo el enorme peso de la injusticia.

En estas anormales condiciones se han designado las personas que habian de regir el Casino, todas ellas, por no sé qué extraña propensión de ánimo, que daron sujetas, para todo acto, a la veleidosa voluntad de la presidencia.

Ocupada ésta por un individuo joven y adinerado, pero algo vanidoso y bastante insipiente, era lógico suponer que el régimen de la Sociedad fuera defectuoso, por incapacidad, extralegal, por ignorancia, y caprichoso, por gallardía.

De tropiezo en tropiezo, vino desliziándose la vida del Casino. Los socios callaron muchas enormidades, cuidadosos de no llevar las cosas a su último extremo, para evitar graves complicaciones que hicieran peligrar la existencia de un centro de esparcimiento por todos querido y admirado.

Pero la presidencia, trocando, con necio orgullo, en servilismo lo que era nobleza de actitud y alteza de miras, llevó su desmedido afán de gobernadorcillo insular al limite incomprensible de lo ridículo, abusivo é intolerable.

La libertad y la independencia que debian ser norma de conducta en el Casino, por la variedad de elementos que lo integran, quedaron pisoteadas con descafo inaudito por el presidente, cuya voluntad omnimoda hacia imperar en menosprecio manifiesto de sus compañeros de Junta y de la sociedad en masa que inútilmente protestaba.

Allí se ha visto hacer presa del caciquismo más despreciable y ruín a la dependencia, al igual que por venganzas políticas se ha privado a honrados obreros del servicio que, a satisfacción de todos los socios, prestaron durante muchos años.

Estas abusivas determinaciones tomolas el presidente, fiado en la indiferencia y tácito asentimiento de los señores de la Junta, que merecieron, por su incomprensible conducta, en esta ocasión, las más acerbas censuras.

La parte sana é independiente de la sociedad, miraba con repugnancia cuanto de anormal ocurría, pero era inútil reclamar legalmente contra ello, porque no habia de ser oída su justa demanda, a menos que se llevara todo a barato, y entonces habia que pensar en las terribles consecuencias que sobrevendrían, perjudiciales seguramente al buen nombre y prestigio del Casino.

Por temor a que este desapareciera pasáronse, devoradas en silencio, muchas iniquidades, pero fué el número de ellas tan grande y extraordinario, que, saltando por encima de todo, llegaron a irar a dar en la cara de los culpables para sonrojarles.

### Alarde injustificado.

Con objeto sin duda de allegar fondos a la sociedad se dispuso al parecer jugar a la ruleta. Por el señalado descontento entre el Casino y su presidente D. José Abad Seller, éste, tan atrevido como temeroso, estableció severa vigilancia en el local, valiéndose de individuos que, en honor a la verdad, resultaban al Casino tan poco simpáticos como el señor Abad.

Comenzaron los socios a quejarse. De todos los lados partían acaloradas censuras. Se pensó en un acto colectivo, de importancia, pero apercibido el presidente se apresuró a cortar de raíz el mal, acabando, para satisfacción de la sociedad, con aquel injustificado alarde de fuerzas.

### La ruleta.

Atendiendo nuestras referencias comenzó a funcionar en me-

dio de la mayor indiferencia. Más tarde llegaron algunos puntos de buena fé, cuyo dinero se encargó de arrastrar la ruleta. Esto se dice, como también el que muchos de los concurrentes parecieron notar movimiento anormal y misterioso en los números que contiene aquella.

Ante esto, el público quedó en expectativa, no faltando, según la popular versión, quien se acercara a los tiradores para advertirles la irregularidad a simple vista observada.

Seguidamente se paró el juego y comenzó a correr la especie de que la ruleta tenía trampa.

A partir de aquí, los socios no se dieron punto de reposo, recogiendo y comentando a su modo todas las impresiones verdidas para dirigir, ante los hechos, duras ras frases de reproche al Presidente y a la Junta.

### Inspección de la ruleta.

Lo acaecido se divulgó rápidamente por el pueblo, acordando varios individuos personarse en el Casino a primera hora de la mañana del día siguiente, lunes, para hacer por su cuenta la inspección de la ruleta que se decía estaba guardada en la Secretaría del mencionado centro.

No pudieron lograr su propósito, porque el Presidente ordenó que el indicado registro se llevaría a efecto ante su presencia y la de la Junta, después de comer.

Esto no satisfizo a los asistentes, contribuyendo a aumentar sus sospechas, además el haber tenido noticias de que poco antes estuvo en la repetida secretaría uno de los sujetos interesados en la ruleta, y que, según el conserje, fué con el exclusivo objeto de escribir una carta.

### La Junta.

Hasta la hora en que esta se reunió para deliberar, la gente no dió paz a la lengua, discutiendo los motivos que se tenían para juzgar el asunto. La atmósfera fué caldeándose; los ánimos parecían muy exitados; todos hablaban con enardecimiento, y en todos los semblantes se dibujaba el interés manifiesto y la curiosidad natural de conocer por encima de todo la verdad del secreto.

Llegó por fin el momento oportuno. Los socios en crecido número se agolparon a la puerta de la secretaría, hallándola cerrada. En el interior permanecía la Junta con otros señores.

El público temiendo un engaño, pidió entrar, pero el presidente se opuso por estar dicha Junta

deliberando sobre lo que procedía hacer.

Cerca andaba el Sr. Morell y otros significados individuos que vienen distinguiéndose por su arrojo en defender la persona del presidente.

La sociedad estimó que la presencia de esos señores constituía una amenaza, para que callasen el delito, de haberlo, y entonces, como era natural, se produjo el tumulto del que no salió muy bien librado el Sr. Morell.

Los amigos de éste desearon de estar en la conciencia de todos a qué fueron allí, hicieron muy bien con callar y retirarse por el foro.

Era lo procedente para evitar un amargo día de luto a Novelda.

### El Alcalde.

Apenas tuvo conocimiento de lo ocurrido se personó en el Casino, y después de penetrarse del asunto se hizo cargo de la ruleta, con la aquiescencia de los presentes.

La autoridad municipal resolvió en seguida pasar aquella al Juzgado, cumpliendo de esta forma un ineludible deber.

### EPILOGO.

No afirmamos detalles que no hemos presenciado; pero recogiendo impresiones del público en general, y en particular, de personas cuya seriedad es probada, diremos que si la ruleta carece de trampa, han existido reservas y concurrido circunstancias que infunden, por lo menos, la sospecha da algo misterioso.

Es cierto que un individuo se aproximó a uno de los tiradores para indicarle que los números de la ruleta parecia que se movían.

Sí. Pues para disipar toda duda, debieron los ruleteros en el acto desarmar el artefacto a presencia de la sociedad. No lo hicieron así, luego hay que considerar que algún fin malévolo les guiaba.

Además, ¿por qué suspendieron sus funciones incontinenti a la sospecha manifestada? ¿qué otro propósito, fuera del de la carta (cosa verdaderamente singular) pudo llevar a un interesado, muy de mañana a la secretaría del Casino? ¿por qué la rapidez de los ruleteros en desaparecer?

La duda de esta última pregunta, la aclara la actitud de D. José Abad Seller, al decir, según varios socios, que él respondía de los consabidos señores. Y de él

quién responde, objetó un sujeto al conocer las palabras del señor Abad.

Aparte esto: ¿es acaso verdad, como repetidamente se indica, que hubo persona práctica que vió la ruleta, pudiendo observar la existencia de varias puntas de cabeza plana y rayada clavadas de abajo arriba en línea diagonal, y que dos de ellas sobresalían en los números 14 y 28?

De existir esas puntas ¿eran necesarias? ¿fueron clavadas de reciente? ¿quién las clavó?

Es cierto asimismo que el cerroquillo de metal, que debe haber en la parte superior de la ruleta, tenía en uno ó dos puntos ligeros golpes de martillo.

Abona también la sospecha, que bien quisiéramos, como buenos noveldenses, ver disipada, el impedir que el examen de la ruleta se hiciera a presencia de la sociedad, cuando ésta así lo reclamaba usando de su perfecto derecho.

Si todas esas especies, vertidas y dadas señaladas, que tanto daño causan al Casino, y a su Junta, y, con principalidad, al presidente, son inverosímiles é infundadas, deshagase el error, y que la verdad venga a restablecer con su grandeza el buen nombre de los hoy perjudicados, para que el vulgo no siga gozándose haciendo a su modo, una parodia sangrienta del Huerto del Francés, y de sus protagonistas, por simples sospechas que esperamos no tengan completa confirmación.

### Dimisiones.

Se han apresurado a presentarla, con muy buen acuerdo, don José Verdú Cantó, D. José Boyer Jover, D. José María Torregrosa Escolano, D. Antonio Martínez Peral y Don Gonzalo Castello, como individuos de la Junta.

Estos señores han merecido, por su actitud, general aplauso. Y los demás, ¿qué hacen? Porque lo procedente era, ante lo ocurrido, haber dimitido todos, dando así cumplida satisfacción a la sociedad.

### El Juzgado.

Se halla instruyendo la oportuna causa, y dada la independencia, rectitud y celo reconocidos del Sr. Juez, es seguro que se hará debida y pronta justicia.

### RECAREDO.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos á todos aquéllos que se hallen al descubierto con esta Administración, se sirvan ponerse al corriente en sus pagos antes del día 15 del próximo mes de Enero. Los que para esta fecha deban más de tres recibos, serán dados de baja y publicados sus nombres, con expresión de la cantidad que cada uno adeude.

La Religión del agua.

Se despiéblan los montes, se roturan los bosques y el agua falta. La tierra, sedienta, privada del beso húmedo que la fecundiza, se niega á dar cosechas. Y los regatos se arrastran secos, implorando de lo alto el arroyo que refresque su cauce.

Luego la tormenta nubla el cielo y oculta su azul implacable. Los torbellinos de granizo concluyen la obra que iniciará la sequía.

La Hanura se convierte en pantano, donde el sapo triunfa y la rana croa. Y los pobres árboles de la carretera tiemblan ante el rayo que incendia sus ramas.

O sequía ó tormenta. El agro español oscila entre ambas amenazas. El trigo, de granazón mezquina, que en vano esperaba la lluvia benéfica, dobla sus tallos cuando el trueno rúeda anunciando el pedrisco, terror de sus espigas.

El corazón de la Península, seco, árido, aborrece los pájaros, los niños y los árboles. Y en la tarde silenciosa de la aldea, cuando la cigarra aturde en el matorral y la carreta parte la grava del sendero, el toque á muerte silba monótono, mientras la cajita blanca se perfila un momento ante la iglesia, en la luz indecisa del crepúsculo.

Castilla! Tu rudez, tu hosco gesto de desesperanza, nace de la ausencia del mar, esa caricia suprema. Tus eriales tus estepas, donde la raza se forja visionaria y terca, tienen paisaje de hambre, porque el agua huyó de ellos.

Figuraos por un instante que el Océano, hendiendo España, avanza sobre el corazón castellano, agujereando su costura con las venas de cien canales. El árbol proscrito, aparecería otra vez en olmedos, en nopales, en bosques. La tierra, exhausta, sentiría fecundarse sus senos agotados, que un cultivo rutinario araña trabajoso. Mil pueblos, pintorescos, alegres, sanos, animarían sus calles con el rumor alegre de los niños, cuyo gorjeo infantil, contestarían, desde los árboles, los pájaros. Y en los campos hoy marchitos, cansados, que piden el barbecho y demandan reposo, la mies, henchida, dorada, estallante, aguardaría la hoz mecida voluptuosa sus espigas rubias.

Si... El agua, madre, creadora, necesita en España de un especial culto. Nuestra miseria intelectual y moral, nuestro renunciamento cobarde, nacen de la sequía perenne, del imperio maldito del sol.

¡Agua! ¡Agua! Ganivet, en ese pequeño gran libro que se llama Granada la bella, la canta entusiasmático, considerándola dispensadora de belleza y salud. Y tiene razón el autor de Idearium.

El horror al agua, que forma la base de la ética aldeana, es la causa de la decadencia de la raza. Nuestra miseria física, nuestra orfanidad ideológica, encuentran su raigambre en esa ausencia del elemento al que deben los vascos su espléndida agricultura.

Las nubes son las vacas lecheras, de ubre inexhausta, que hacen ricos los pueblos y reparten á sus habitantes alegría y optimismo. ¿Cómo sentirse plenos de esperanza, ante un paisaje abrasado y hosco, de nota rojiza, donde el arroyo falta, el árbol semeja un esqueleto y el pájaro no canta?

Agua, sí. Entre el mar y nuestras provincias, invádalas con sus ondas espumosas, donde la vida alienta en renovación perpetua. Cubra los páramos, arrastre las cascadas, imponga el baño forzoso á este pueblo que no se lava. Deje en sus sedimentos la semilla, embrión de la alameda frondosa, el legamo bullente de gérmenes que hará fértiles las landas y fecundos los barbechos. Hienda el monte sin árboles, de pelada roca, abriendo paso en su entraña al flujo de sus olas. Y que los ríos, llamados á participar de la obra, se desborden frenéticos, bariandolo todo, variando sus cauces, disociándose en mil regatos, echando los cimientos de un sistema fluvial nuevo.

El agua es la sangre que falta á nuestro organismo patrio, clorótico, anémico, sin energías ni reservas anímicas. Y como hay una íntima relación entre la sequía de los campos y la sequía de los cerebros, como el páramo inculto significa el alma nacional intrórrada, parálitica bajo una capa de suciedad é ignorancia, se impone crear la religión del agua, y traer el mar al corazón hispano, ya que el odio al árbol, indicio de brutalidad, atraso y desidia, va secando nuestros ríos y matando nuestro porvenir.

F. V.



Licencias absolutas. Relación de las que se han recibido en este Ayuntamiento para entregar á los individuos que se expresan: REEMPLAZO DE 1893. Jaime Visedo Monllor, Francis-

co Castelló Ruesca, Francisco Azorín Freu, Miquel Ayala Pellin, Francisco Abad Pérez, Primitivo Carbonell Pérez, Pascual Gil López, José Crespo Jover, Francisco García Davó, José Llorens Miralles, Antonio Martínez Torregrosa, Francisco Mira García, Rosendo Mira Castelló, José Navarro Torregross, Antonio Navarro Penalva. REEMPLAZO DE 1894.

José Cola Cola, Antonio Inesta Sala, Olegario Corbí Abellot, Francisco Palomares Pérez, José Escolano Mira. REEMPLAZO DE 1895.

José Crespo Gumiel, Miguel Gómez Soriano y Escolástico Vicedo Montemayor. Pueden presentarse los interesados en las oficinas del Ayuntamiento donde les será entregada su correspondiente licencia absoluta.

Un banquete.

Para celebrar su elevación á la alcaldía, el lunes último obsequió el Sr. Navarro con un banquete á numerosos amigos políticos suyos y á algunos particulares.

Al acto no asistieron ni el gefe local Sr. Gómez Tortosa ni el vicepresidente del comité canalejista D. Antonio Mateo Quirant.

La no asistencia de dichos señores al banquete, dado el objeto de éste, ha sido muy comentada. ¿Se ha roto ya el fuego? ¿Que pronto!

Al primer tapón.

Ha sido declarado cesante del cargo de administrador de consumos D. Francisco Jover, al cual ha sustituido D. Matias Belló.

Este cambio, llevado á efecto por el alcalde contra la opinión del jefe y primates canalejistas, ha disgustado á muchos de éstos, los cuales no se esconden para censurar la conducta del Sr. Navarro.

Veremos en qué quedan estas censuras, aunque quizás podamos adelantar, sin temor á equivocarnos, que lo hecho subsistirá.

¿Que primos tienes, Paco!

Desfachatez, frescura.

Ya conocen nuestros lectores el conflicto que á la sociedad minera Purísima Concepción han creado el presbítero D. Juan Payá y otros señores, constituyéndose en Junta directiva, contra lo que dispone el Reglamento por que se rige dicha Sociedad.

Pues bien, hace unos días y para dar solución satisfactoria al conflicto, se convino que la Junta directiva legal, y la que antirreglamentariamente pretendió serlo, nombrasen dos personas de cada parte y ante ellas que se explicasen los motivos de la cuestión y después, estas cuatro personas, con amplias facultades por ambas partes, decidir el asunto previa conformidad de todos, de acatar la resolución que los cuatro árbitros dictasen.

Así convenido se convoca á la reunión, dejando de asistir la Junta antilegal. Y ahora dice el propio Sr. Payá, (y tiene la frescura de decírselo á una de las personas nombradas como árbitros), que no se había convenido

en que asistieran una y otra Junta, la legal y la antirreglamentaria.

Debidamente informados podemos asegurar que lo dicho por el Sr. Payá no es exacto. Precisamente la base de la solución era que los árbitros oyesen á las dos partes para que después, con perfecto conocimiento de causa, pudiesen dictar la solución más conveniente á los intereses de la Sociedad.

¿Cómo se atreve el Sr. Payá á negar lo que una de las personas por él ó por su antilegal Junta designada como árbitro, ratificó, añadiendo que el no asistir á aquella reunión el Sr. Payá y sus amigos, como estaba convenido, obedecía á consejos suyos (de la persona á que nos referimos) por no creer conveniente el careo para llegar á un arreglo amistoso? Conste, pues, que á la reunión se con vino asistieran individuos de una y otra parte y á presencia de las cuatro personas nombradas como árbitros, y que la parte del Sr. Payá no asistió faltando al compromiso adquirido.

Hacemos estas aclaraciones para que los accionistas de la Purísima Concepción á los que el señor Payá ó sus antirreglamentarios compañeros digan lo contrario de lo por nosotros afirmado, no se llamen á engaño.

Y al presbítero Sr. Payá le recordamos que él más que otros viene obligado á cumplir aquello de «el octavo no mentir».

El alma en los labios.

Los hombres sinceros, incapaces por su organización cerebral para las artes del disimulo y las adaptaciones del convencionalismo sienten á veces el ansia de decir la verdad, con el imperio inapelable de una necesidad fisiológica. Sube á los labios ó brota de la pluma á despecho de la voluntad. En ocasiones callar es más prudente ó más conveniente vestir las ideas y los juicios propios con eufemismos, que disfrazan ó ocultan la verdad en tabernáculos inaccesibles al vulgo, sólo asequibles para los analizadores sutiles y los espíritus superiores, ya lo sé, pero tales distingos se avienen mal con mi temperamento, ya preñado de ideas y de juicios que considero en mi conciencia verdades como puños, me ha llegado la hora de partir, partir ó reventar.

Y tengo el honor de presentar á ustedes mi fruto de bendición.

Hace menos de seis años imperaba en Barcelona el catalanismo político, hijo degenerado de un contubernio monstruoso entre una aspiración literatresca, romántica, y un malestar social subido al periodo agudo con motivo de la catástrofe nacional.

Había prendido al calor de la protesta en el espíritu de los descontentos de arriba y en el de los descontentos de abajo, y derivó, según el estado de conciencia de cada clase, en los de arriba, fecundado por el odio, hácia el separatismo, más ó menos disfra-

zado; en los de abajo hácia la democracia; con aspiraciones y tendencias socialistas é internacionales.

Los de arriba encontraron en seguida su fórmula, las bases de Manresa, incongruentes, reaccionarias, escritas en lujos, pergamino, mantenedoras de privilegios antiguos, creadoras de otros nuevos, con alma y con tendencia disgregadora, separatista, como inspiradas por el espíritu clerical y aprobadas por varios obispos de madita memoria, que debieron haber muerto como D. Opas ó Acuña.

Los de abajo acogieron por fin á la suya, formaron un núcleo, aclamaron como primordial aspiración, base y fundamento de otras muchas, la necesidad de la República Española y surgió la Unión de los republicanos.

Pero antes de que surgieran concretamente esas fórmulas, las calles de Barcelona fueron teatro de escenas abominables y vergonzosas. Los castellanos, que forman la tercera parte de esta población, no se atrevían á hablar fuerte en las Ramblas, porque la bestia separatista se mofaba cínicamente de su idioma. Algún oficial de Ejército fue corrido y apaleado en la vía pública.

Los representantes de los poderes públicos, no por serlo de una monarquía, sino por serlo de España, fueron objeto de las más groseras y violentas manifestaciones de hostilidad y desagrado. La bandera de la patria fue numerosas veces ultrajada. La osadía separatista llegó hasta á silbar la bandera militar, escoltada por su propio regimiento, en plena vía pública. El desenfado y la audacia creció en las filas de los malvados, al mismo compas que la cobardía de las autoridades y la mansedumbre de los que no iban á recibir el santo y seña en la Liga Regionalista. Su prensa reventó como una cloaca llena, y la injuria, soez, la difamación villana infestaron el ambiente moral de esta población. Los vividores sin vergüenza, los explotadores sin honor, ansiosos de honores políticos, sentaron plaza en esa mesnada, y á la par que se retrajían los hombres honradamente equivocados, se encumbraban los lgreros y hacían carrera los cagatintas curialescos, más aplaudidos cuanto más blasfemaban contra España en sus saturnales de la palabra.

Aquí no se podía vivir sin vocación de mártir ó de manso, esta es la verdad. Los labios musilaban muy quedo, por la calle, la lengua patria. Los ojos tristes de los españoles todos, no podían recrearse en los colores radiantes de la bandera nacional, que apenas si para mayor ignominia, izábase los días festivos sobre las almenas del castillo de Montjuich.

Con tal estado de cosas, acabó el partido republicano.

Es él, nadie más que él, solo él, quien arrolló á la caterva impura, quien desentumeció los ánimos abatidos, quien enardeció el espíritu de las gentes. Y al compás de la Marsellesa, que apagó la fosca y estúpida solemnidad del cantó llano que diputaron himno los «segadores» melencidos de dudo-

so sexo, volvió á las calles la alegría, á los corazones la paz, á las almas una esperanza de mejores días.

Perdióse Barcelona para la monarquía, porque aquí no hay dinásticos puños, sino pancistas indecentes, pero la ganaron los republicanos para España.

Y la victoria cedió á nuestras sienes laureles olorosos, que nos anestesiaron y nos hicieron dormir la siesta de Homero.

Nos hicimos finos, cultos, tolerantes; cogimos el rábano por las hojas.

Dejamos el garrote en el rincón de la casa y salimos á la calle con ramos de oliva, con libros en la mano, pregonando la paz, la legalidad.

Vinculamos en una palabra odiosa todas nuestras aspiraciones presentes. Dijimos: «vamos á capacitarnos para gobernar» y nos castramos como idiotas.

Las facciones separatistas hacían, entre tanto, su odiosa labor, auxiliadas por el Obispo, aún más odioso y más separatista.

Nosotros cantábamos idilios en nuestros centros. Muchos coros, muchas escuelas y ningún fusil, casi ningún revólver, apenas si las viejas estacas triunfadoras.

Ellos, aquí, hablando de enviar la «última embajada á España», repitiendo lo de «cortar las amarras» silbando la bandera española, poniendo caricatura el Ejército.

Nosotros, santos varones, muy preocupados en parecer muy cultos, muy tolerantes, muy capacitados para..... para que nos denuncien los periódicos, nos roben y falsifiquen actas, nos acaparen los negocios municipales, nos metan en la cárcel á nuestros amigos, nos disuelvan las sociedades obreras, nos apalée la fuerza pública en la calle.

Un accidente de la lucha les hace aumentar un poco su representación en el Ayuntamiento, y los muy borrachos organizan el «banquete de la victoria» llegan al frenesí, gritan muera España y, en el paroxismo de la embriaguez, ó vice-versa, van contra Fraternidad Republicana, su obsesión, que con cuatro modestos palos de silla, azotándoles las abundantes nalgas, les hace correr despavoridos.

Sus plumas villanas, así escriben infamias odiosas en *La Veu*, como redactan telegramas indignos, llenos de falsedades, dirigidos al tirano.

Ni uno de nuestros amigos está inmune para esos miserables, profesionales de la mentira y de la calumnia. Se nos ha ofendido en lo más hondo. A nuestra conducta prudente, á nuestros deseos de paz ¿cómo se ha respondido?

Y se me habla á mí de concordia, de pacto, de matrimonio!...

Yá soy viejo para tales aventuras, y demasiado honesto para mantener barraganas.

El partido republicano de Barcelona, mejor aún, el pueblo republicano de Barcelona, mientras oiga mi voz y atienda mi consejo no pactará con los regionalistas que han maldecido de la patria y que tienen al frente hombres tan

indignos que en Barcelona oyeron los ultrajes sin protesta y en Madrid los ultrajaron nuevamente con palabras de amor serviles, cobardes, falsas.

El amor á la patria, como yo lo entiendo borra las fronteras, pero no levanta otras más acá, ni las cimenta en el odio y en el ultraje al suelo de cuyo engrandecimiento moral nos encargó la naturaleza.

Así, no me digais que condene la violencia iracunda con que los representantes del Ejército vengaron á la patria en Barcelona.

Yo no soy un teorizante, yo no filósofo en coloquios con mi corazón, yo soy un hombre de carne y hueso, con sangre y con nervios, con odios y amores; para mí no hay conflictos entre el corazón y el derecho; para mí no hay más que razón y pasión.

Los que olvidaron la razón, no pueden pedirme á mí la que ellos no tuvieron.

Yo digo que si hubiera sido militar, hubiera ido á quemar *La Veu*, el *Cut Cull*, la Lliga y el palacio del obispo, por lo menos.

Y si yo hubiera estado en Barcelona la noche de «autos» hubiéramos ido el pueblo y yo á quemar varios conventos, escuelas de separatismo, y á llamar á la puerta de los cuarteles y á decirles á los soldados que antes que la disciplina están, en la conciencia de los hombres, la libertad y la patria.

\* \*

¡Condenar á los oficiales! Sí, yo los condeno por prudentes, por disciplinados, por «capacitados», por ciegos.

El mal no está en la materia inerte, cuatro tinteros, cuatro acarreadores de noticias, cosas sin alma que se mueven todas mecánicamente, sin conciencia, porque les dan grasa, forma ó salario.

El mal está más arriba: en los directores que en Madrid son patriotas y aquí separatistas; en los «apóstoles» que al primer asomo de riesgo personal se esconden ó emigran á Tolosa, enviando á Madrid un «embajador» para que implore y obtenga su perdón é impunidad; en los ministros y ex-ministros que halagan y acarician á esta canalla, cuando con actas, cuando con varas, cuando con privilegios y concesiones económicas cuya utilidad no trasciende jamás al pueblo ni en menor trabajo, ni en mejor salario, ni en más barato el pan; en los Gobiernos que pactan con esa chusma, mientras persigue á los republicanos; en la justicia histórica, que encarcela obreros inocentes, víctimas de confabulaciones policíacas y deja en libertad á los separatistas que maldicen á la patria y ultrajan al Ejército; en la monarquía que quiere aprender catalán para gritar *visca Catalunya* dando la mano á los que dicen *mori Espanya*.

¡Censurar á los militares porque han tenido un arranque de vergüenza!

No, sino porque se detuvieron en la primera página de una historia que está en blanco y que ha de escribirse con sangre y decorarse con pólvora, si no se quiere que la tragedia humana la escriba con dinamita como en Rusia.

Hace años, Madrid presenció una violencia igual á la que ahora me reconcilia con los militares. Mi periódico estuvo amenazado por ellos, defendido por compañeros suyos que antes habían perdido la carrera peleando por la República.

Hace meses, una turba de «codritos» cobardes pretendió atacarnos en esta casa, aullando muera á la libertad, á LA PUBLICIDAD y á Lerroux.

Hace días, una mandilada de borrachos, vociferando «¡Muera España!» «¡Muera Lerroux!», atacaron al pueblo indefenso reunido en Fraternidad Republicana.

Ni hace años, ni hace meses, ni hace días, ni nunca se puso á nuestro lado para defendernos ó para protestar, la gente nea, la prensa reaccionaria.

Es que cuando se tropella á los republicanos ó á los liberales no se viola el derecho y cuando se ataca á los separatistas?

Cuando los breves días de la huelga general, la canalla separatista agasajaba á oficiales y obsequiaba á los soldados, que entonces salían á defender, no el orden, por nadie alterado, sino la propiedad de los separatistas y entonces no ardió nada; pero corrió la sangre del pueblo.

Ahora, el ejército, no á la fuerza como entonces, sino espontáneamente, sale á defender un orden moral superior á todos los intereses de la burguesía, y porque la burguesía separatista sufre algunos perjuicios materiales, se pretende que censuremos el acto, que nos abracemos á las víctimas?

Además, si viviéramos en un país constituido, donde imperase la justicia y la legalidad fuese ambiente común para las luchas de la razón, el extravío encontraría su represión y su castigo en los medios adecuados á la cultura de un país libre y bien gobernado; la justicia de la propia mano, merecería severa reprobación. Pero aquí, en España....

Vivimos en plena indisciplina social. Impera la ley del más fuerte. Aspiramos á realizar un movimiento revolucionario para redimir á la patria. Buscamos con ansia el necesario concurso del Ejército....

Y véase qué disparate: cuando el Ejército, respondiendo al ambiente en que vivimos y viendo la mansedumbre y la pasividad criminal del Gobierno para defender á la patria, procede á la *justicia catalana*, y hace un ensayo pequeño de revolución, se pretende en nombre de la razón, del derecho y de no sé cuántas monsergas que los republicanos censuremos al ejército.

Y con tan plausible motivo se nos quiere casar con los separatistas...

Y ni siquiera se tiene el valor de decirlo claro, sino que se acude á la retórica para no decir nada en definitiva y quedar mal con todos.

Pues mi opinión ahí queda y en resumen digo:

Que me alegro mucho de lo sucedido.

Que el partido republicano de Barcelona, en sus dos únicas ramas, federal y autonomista (la Unión) abierto está para recibir á los que sin haber degenerado en

separatistas, sienten tanto el amor á España que quieren redimirla de la monarquía, ganarla para la libertad y el progreso por medio de la revolución.

Que antes que pactar con esa chusma envilecida por el amor al ochavo, que es la quintaesencia de su regionalismo separatista, estoy dispuesto á rebelarme contra todo el mundo, acompañado ó solo.

Acompañado, si el pueblo me ayuda.

O solo, en mi casa, asomándome al balcón para escupir en la cabeza de tanto imbecil, de tanto farsante y de tanto cobarde.

ALEJANDRO LERROUX

DE LA ESTACION

El sábado 28 del pasado, se celebró la apertura de un café-terulia, que en la nueva manzana de casas recientemente edificadas á la derecha de la ermita, ha establecido el joven amigo nuestro Juan Cobo.

El local que está en lo más céntrico del barrio y que consta solamente de planta baja, reúne todas las condiciones necesarias para esta clase de establecimientos, pues tiene mucha luz y ventilación, además de grandes comodidades y servicio esmerado.

Al acto de la inauguración fueron invitados la generalidad de los vecinos, para un baile que se verificó, el cual estuvo muy concurrido, destacándose algunas caras bonitas y reinando gran animación y alegría entre los asistentes que quedaron muy agradecidos á las muestras de cortesía de su propietario.

El acto terminó á las doce de la noche sin haber que señalar el menor incidente.

Al amigo Cobo, le deseo muchas prosperidades en su nueva empresa.

\* \*

Hay rumores de que en breve se constituirá una sociedad con el objeto de construir un salón para dar veladas científicas-musicales y teatrales, y se asegura están muy adelantadas las obras del edificio que ha de servir al efecto.

De cuanto se haga, ya tendré al corriente á los lectores de UNIÓN REPUBLICANA.

\* \*

Sr. Alcalde: Sería V. tan amable que ordenase poner los faroles para el alumbrado público de este barrio, puesto que se asegura está incluido en el presupuesto actual?

Obras son amores y no buenas razones.

Que no tengamos los vecinos de la Estación que decir que todos los alcaldes son iguales y que por fin, hay uno, que sabe administrar los intereses del pueblo.

Esperamos se nos conceda lo que tantas veces hemos pedido y tan necesario es para este vecindario.

EL CORRESPONSAL.

Estación 12 Enero 1906.



Después de haber pasado las vacaciones de Navidad en compañía de su familia en Alicante, el domingo llegó á la estación férrea, la distinguida profesora de aquel colegio Srta. María Valls.

Bienvenida sea.

A la avanzada edad de 87 años ha dejado de existir la respetable señora D.<sup>a</sup> Josefa López Alted, madre de nuestro particular amigo D. José Paya.

Tanto á éste como al hijo político de la finada, D. Cayetano Seller Cazorla y toda la demás familia, les acompañamos en su dolor por la desgracia que acaban de experimentar.

Acompañando á su señora hermana política doña Lola Sánchez que iba á reunirse con su esposo nuestro distinguido amigo y correligionario D. Ramón Navarro Mira, marchó hace unos días á San Feliu de Guixols (Gerona), nuestro joven amigo D. Ricardo Navarro Mira.

Ha regresado á Madrid, donde reside, la distinguida Sra. D.<sup>a</sup> Luisa Navarro Navarro.

Pasadas las vacaciones de Navidad han marchado nuevamente á continuar sus estudios:

D. Francisco Navarro Navarro á Madrid y D. Francisco Abad Navarro á Tarancón.

D. Justo Biosca Serrano, ha establecido un servicio de encargos entre Alicante y Madrid, comprendiendo también Novelda.

Saló de Alicante los lunes en el tren correo y regresa de Madrid el miércoles en el correo descendente, haciendo tres viajes por semana.

Las personas que deseen utilizar los servicios de este señor, pueden dirigirse á D. Luis Navarro Mira, encargado del teléfono en la estación de Novelda, quien les facilitará toda clase de detalles.

# Sección de Anuncios.

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)  
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

**Rafael Pérís Cubells**

EXMÉDICO  
DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 á 1 y de 3 á 5.-Jorge Juan, 1,

NOVELDA.

**Castelar y Gregorio Rizo, 2,**

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os acompañan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERÍA Y PLATERÍA de

**JUAN RABASCO.**

Plata Menezes.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

**EL SIGLO XX** Castelar, 17, NOVELDA

Fábrica de Muebles

SILLERÍA Y SOMMIERS.  
Depósito de máquinas de coser, y persianas de los mejores sistemas.



No comprar ninguno de estos artículos sin antes visitar esta casa, pues de hacerlo así os convenceréis de que no los hay mejores ni más baratos, porque cuenta con locales propios y con medios bastantes para competir con los talleres y casas de mayor renombre.

Comprando en EL SIGLO XX, desaparece la intranquilidad de toda rotura por transporte y gastos que éste ocasiona.

Ventas al contado y á plazos, con garantía.

EL SIGLO XX, CASTELAR, 17.

**Pompas Fúnebres**

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria** encontrarán á satisfacción cuanto apetezcan en relación á su categoría y medios económicos.

**Imprenta y Encuadernación.**

**Objetos de Escritorio.**

TARJETAS POSTALES SELLOS DE CAUCHÚ Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEOS DE BOLSILLO.

**Hijos de A. Cantó.—Novelda.**

**1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª parte del MÉTODO DE SOLFEO por D. Hilarión Eslava.**

**RECIBOS DE INQUILINATO** Papet de música. 10 cuadernos tamaño grande, 2.50 pesetas.

Un libro talonario de 100 ejemplares, UNA peseta. 10 cuadernos tamaño pequeño, 1.25 pesetas.

**CROMOS PARA COMEDOR** y demás clases que se deséen. Cuaderno grande, 30 cts.—Id. pequeño, 15 cts.

**Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.**

GRAN TALLER DE LAMPISTERÍA,  
HOJALATERÍA Y CRISTALERÍA.

**PEREZ BOUTON.**

Excelente surtido en cristales de todas clases biselados, esmerilados, ondulados, doble belga 1.ª, á precios que no admiten competencia.

TALLER: San Alfonso, 22. DESPACHO Y ENCARGOS: Sirera y Dara, 78.

**UNION REPUBLICANA.**

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE

Sr.